

Mostra de poesia 2018

Jornada de
la gent gran



LOCURAS DE AMOR

Loco me dicen,
Loco me llaman,
Loco estoy,
Mi locura es por tí,
Loco de amor,
Dicen que el amor,
Está en el corazón,
Pero mi amor,
Es más profundo,
Por eso mi locura,
Sentir, acariciar, volar,
Al cielo recoger estrellas,
Como flores para hacerte,
Ramos de estrellas,
Esa es mi locura,
Una locura que todos me dicen,
Ofrecerte ramos de estrellas,
Para decirte,
Te quiero,
Estoy loco por tí cielo,
Locuras de amor.

José Osorio

“La maté porque era mía”. Desgraciadamente, así piensan algunos hombres.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Calláronse las palabras
y bramó la sinrazón.
Aprovechó la ocasión
para mostrarnos –macabras–
su ruína y su aberración.

¿Qué empujó a aquel desgraciado
a matar a una inocente
y, al contemplarla, yacente,
su propia vida ha truncado?
Un crimen baldío. Hiriente.

¡Otra víctima mortal!
¡Otra acción inconcebible!
¡Un crimen aborrecible
de violencia marital!
¿Por qué esta lacra es posible?

Aspiraciones, deseos...
¡Por el suelo! ¡Ensangrentados!
Amores ilusionados,
alegrías, risoteos...
¡Tan zafiamente robados...!

¿Adónde fue la cordura?
¿Por qué la razón se esconde?
¿Dónde la medida? ¿Dónde?
¡Dramática tesitura!
¡Sólo el silencio responde!

¡Hombres necios, que matáis
a una mujer sin razón:
ya nunca tendréis perdón
dondequiera que vayáis!
¡Recibid mi maldición!

Luis Arranz Boal

PERDIDO EN LA NOCHE

Con alma errante,
Sombra en la noche,
Caminando bajo la lluvia,
Y brisa de invierno,
Perdido en la niebla,
Por un desamor,
Amor que me vuelve loco,
Ese amor,
Lágrimas entre lluvia,
Tiene mi corazón,
Dolor que quema,
No sentí la brisa que,
Me penetra la piel,
Sentí dolor que me,
Sale del corazón,
Mi corazón no entiende,
Buscas mi alma,
Para preguntar qué hacer,
Pero tengo el alma errante,
No puedo hablar ni decir,
Mi corazón se vuelve loco,
Seguí caminando en la noche,
Acompañado de lluvia,
Alma errante lágrimas de amor,
Perdido en la noche
Noche oscura alma errante.

José Osorio

Tantas y tantas vueltas da la vida
Que nunca sabes cómo será el nuevo día
Gracias a la vida le tengo que dar
Porque cada día que pasa
Más la tengo que valorar
Valoro mi vida
Porque antes no la tenía en autoestima
Valoro el amor más que el dinero
Porque vivo intensamente
Lo poco que tengo
Valoro todo lo que de la vida aprendo
De nada sirve el dinero
De nada sirve ser bella por fuera
Sí no lo eres por dentro
Por eso cuando este mundo deje
No dejaré dinero
No dejaré bienes ni terrenos
Quiero que me recuerden
Porque a pesar de todos mis sufrimientos
La vida me enseñó que lo mejor son los sentimientos
Me enseñó a compartir con los demás
Lo poco que tengo
Sin pararme a pensar
Sí soy ni más ni menos que ellos
Todo lo que de mis padres aprendí
Querer a los míos mis raíces
Quererlos con sus virtudes y defectos
Eso es lo que me gustaría transmitir
Porque de nada la vida sirve
Sí con la familia no la has
Sabido compartir.

Dolores Lopez

Desde el año 2010 hasta hoy, entre recortes y congelaciones por un lado; y la subida brutal de los precios, por el otro; las pensiones se nos han quedado “enanitas”. Este poema intenta reflejar la situación de muchos pensionistas.

POBRECITA MI PENSION

¡Pobrecita, mi pensión!
¡Cuán frágil y pequeñita!
¿Por qué tamaña agresión?
¡Lo que se da no se quita!

El dinero que percibo
no es un “regalo especial”.
Es mi derecho más “vivo”.
El más digno. El más vital.

Muchos años cotizados
para poder jubilarnos.
Dineros que –malgastados–
quieren volver a cobramos.

Todos derrochan caudal:
las entidades locales,
la Administración Central,
gobiernos territoriales...

“Los pensionistas hoy son
una carga inaguantable”.
Nos ha insultado un “chupón”
en tono vil ¡Miserable!

¡Matadnos, ya, de uno en uno!
¡Y así no hay jubilaciones!
Este es el modo en que alguno
pretende dar soluciones.

Con mi pensión malvivimos
mis hijos, yo y mi mujer.
Por la mañana pedimos
para –en la tarde– comer.

La nevera está vacía;
el agua me la han cortado;
el tendero no me fía...
La casa me han embargado.

Somos avecillas presas
en garras de un gavilán.
Nos engañan con promesas
mientras nos roban el pan.

“No se preocupen ustedes,
que nosotros lo arreglamos”
–nos dice desde el “Mercedes”
que, entre todos, le pagamos–.

¿Qué hicisteis con nuestra hucha?
¿Quién tiene nuestro dinero?
¡El que pasa hambre no escucha!
¡Mi paga... es lo que yo quiero!

¿Dónde están los “verdes brotes”
que anunciabais con furor?
¡“Perico el de los Palotes”
gobernaría mejor!

Luis Arranz Boal

EL OTOÑO

En otoño las hojas empiezan a caer,
Y de color cambiar.

En otoño llueve,
Las hojas se mueven,
Las hojas se caen.

Se ponen amarillas y marrones,
Y me abrocho los botones,
Ya no se derriten los bombones.

Cambiamos la hora para ver el sol,
Que el taller abre ahora.

Comemos castañas y panellets,
Que te los comiste ayer o
Desaparecieron en el taller.
Recogeremos setas,
Ya no vamos con chancletas.

Nos disfrazaremos para dar miedo y
con los amigos quedo.

Vaciamos calabazas,
Y los amigos se van de casa,
Porque los vampiros se van de caza.

Escrito por las personas de Fundació Tallers

RAÍCES

Cuando digo que soy catalana
Me contestan: "tu eres charnega"
Me lo dicen como insulto
Y yo les digo "que lo llevo por bandera"
Y, ellos no lo entienden
Bueno, a mí me dan pena
Para mí es un orgullo
Que mi padre me enseñara
A querer a esta mi tierra.
Tierra a la que el quería
Sin olvidar aquella tierra
En la que el naciera.
Hay que ser agradecido y querer
A la tierra que te vio nacer
También a la que te abre las puertas
Para poder trabajar
Cuando en la tuya no puedes.
Por eso, cuando me dicen charnega
Me acuerdo de mi padre
Un andaluz de primera
Que me decía... Quiere siempre a Catalunya
Es la tierra que te vio nacer
Y, a mí me abrió las puertas
¡Soy catalana, soy charnega!
ESTAS SON MIS DOS BANDERAS

Dolores Lopez

GENT GRAN 2018

Hoy, yo lo quiero decir,
Con toda, rotundidad,
Celebramos, en Badía,
La fiesta, de la gent gran,
Que era, a lo que yo venía:

Aprovecho, este momento,
Que a mí, la poesía me da,
Para expresar, mi contento,
Diciendo, con alegría,
Esto sí que es, un evento:

De nuevo, yo quiero estar,
Y lo quiero, transmitir,
Un homenaje, se da,
A todos, los de Badía,
Que tienen, mayor de edad.

Yo quiero, colaborar
Con un verso, preparado,
Que se me ha venido, a dar,
Tal y como, lo he pensado,
Se lo digo, a los demás:

Hoy yo siento, una alegría,
Difícil, de controlar,
Quería Dios, que llegue el día,
Que con los de más edad,
Nos juntemos, muchos días:

Yo quiero sacarme un máster,
Pero, de los de verdad,
Que no sea como el de, Casado,
Y no lo puedan, tumbar
O digan, que me lo han dado:

Un homenaje, sincero,
Hoy vamos, a celebrar,
Y felicitar pues, quiero,
Con toda mi voluntad,
A la gente, que yo quiero:

Quiero acabar, mi poesía,
Lo mismo, que al comenzar,
En el casal, de Badía,
Hoy quiero, felicitar,
Con una gran, alegría,
A los de mayor edad.

El trovador de Badía, Manuel
Bermudez

MI MAR, MI CIELO

Sólo son mis pertenencias:
Cinco o seis olas de mar
Y un trocito de su orilla
De arena de oro y guijarros,
Para mis piernas cansadas.
Allí contemplo a la luna,
Que con su rayo de plata
En mi trocito de mar,
Serena mis pensamientos
Mientras voy contando estrellas.
Es, junto a mi mar el cielo,
Donde acumulo mis sueños.
Secretos de mis historias
E historias que no he vivido...
... y la historia de mi pena.
Cinco o seis olas de mar
Y un trocito de su orilla
De arena de oro y guijarros,
Para mis piernas cansadas,
Que van dejando de andar.

Miguel Moreno Ortiz

EL TRABAJO NOCTURNO

Y al alba volvía ella,
Cuando todos aun dormían
Y unos pocos despertaban.
Y al alba volvía ella
De su trabajo nocturno,
Haciendo turno tras turno.
Y los vecinos callaban.
Nadie se atrevió a decir
Lo que de ella pensaban.
¡Callaban por no mentir!
Y ella los perdonaba,
Nunca se desalentaba.
Lo que pudieran decir,
Ella se lo imaginaba
Y lo que la hacía sufrir,
Tras su puerta lo lloraba.
Nadie sus penas sabía,
Ni el trabajo que tenía.
De noche limpiando suelos
Y de día cuidando a su madre
Que era todo su consuelo,
Ya que no tenía padre.
Tenía un trabajo nocturno,
Haciendo turno tras turno.

Miguel Moreno Ortiz

PARA BADIA DEL VALLÈS

De nuevo, ha llegado el día,
Lo vamos, a comprobar,
Yo le traigo, mi poesía,
A esta bonita ciudad,
Lo que llamamos, Badía:

Yo quiero estar, en tus calles,
Y tu aroma, respirar,
Emborracharme, contigo,
Por la noche, y por el día,
Les digo yo, a los demás,
Qué bonita, esta Badía:

Te adopté, como ciudad,
Porque fuiste, mi alegría,
En ella, viviendo, están,
Los que quizás, aquel día,
Soñaban, con libertad:

Como ciudad, es un ejemplo,
Que a toda, España le da,
No me vengan, con el cuento,
De quien nos gobernará,
Que sigan, los que están a dentro:

Hoy me pregunto, en silencio,
Y un escalofrío, me da,
Pues es tal, el sentimiento,
Que yo he llegado, a albergar:
Que quizás, pasado el tiempo,
Yo la quiera, mucho más

Los que quieren, a Badía,
Ya nunca, la olvidarán,
Sus calles andan, de día,
Aunque alguno, pensará,
Mira que eres, presumida:

Reflexionando, en silencio,
Quiero a los jóvenes, dar,
Aliento, para que nunca,
Se olviden, de su ciudad:

Aprovecho, este momento,
Que la poesía, me da,
No puedo estar, más contento,
Y agasajo, a mi ciudad,
Con sus habitantes, dentro:

La gente mayor, lo sabe,
Y nadie lo negará,
Que pasear, por sus calles,
Es una felicidad:

Por eso termino, el verso,
Quizás, como lo empecé,
Con este, recuerdo inmenso,
Para Badía del Vallès

El trovador de Badía,
Manuel Bermudez